

ANIA NOZEWNIK-AGÁRDY

CUBA

INESPERADA

Interiores eternos y patios místicos

Dedicado en honor y memoria de mi padre,
Jacek "Jack" Nozewnik

ANIA NOZEWNIK-AGÁRDY

Texto y fotografías

GERMÁN ROMANI

Diseño gráfico

JOSÉ RODRÍGUEZ CORTÉS

Epígrafes

RENÉ GUTIÉRREZ MAIDATA

Asesor arquitectónico

MORA DIGIOVANNI

Corrección

RICARDO FARÍAS

Fotocromía

Índice

Prólogo
8

Prefacio
12

Introducción
14

El movimiento de recuperación y conservación
18

Los estilos arquitectónicos en Cuba
22

Cienfuegos
26

Trinidad
52

La Habana
104

Agradecimientos
218

Las blancas celosías se abren para divisar la cúpula del Ayuntamiento de la ciudad.

La silueta de un candelabro de Reed & Barton se destaca sobre la mesa, a juego con sillas inspiradas en el estilo Queen Anne.

Der. Salón decimonónico enmarcado con poderosas columnas salomónicas, con arcos e intrincados frisos.

Los confortables sillones en terciopelo y una mesa baja lucen sobre el piso de losetas de mármol, original de la casa.



Trinidad





Bucólico rincón de la fresca galería, con la generosa vegetación del lugar al fondo.

Abajo, una clásica construcción de madera, típica del Oriente santiaguero, vuelve a colorearse de mamey; sillas construidas a hachuela se recortan, macizas, contra los tablones. En primer plano, dos grandes ramas funcionan como bellas columnas para sostener un breve alero forrado en madera.



El fogón característico de las antiguas casonas de Trinidad se reviste de piedras irregulares y aporta un imponente efecto decorativo.

La gran puerta de cuarterones se abre sobre la ciudad y sus techos de tejas coloniales.

Der. Una pared desnuda los secretos de su construcción, mientras un armario empotrado de puertas vidriadas deja entrever loza blanca.



La Habana





Izq. El Gran Teatro de La Habana "Alicia Alonso", que fuera en su momento el Centro Gallego, impacta por su grandiosidad. Inaugurado en 1914, el edificio es obra del arquitecto belga Paul Beu. Al pie de las grandes escalinatas, recibe a los visitantes La bailarina, obra del escultor cubano José Villa Soberón, sobre un piso de pequeños mosaicos a la manera romana.

Balconadas y barandas de mármol de Carrara acompañan el perfecto trazo de la escalera.

Una singular puerta doble con elementos barrocos y renacentistas acepta resignada la compañía de dos pequeñas rejas tardías.